

OPINIÓN

Cartas al director

A río revuelto...

Una fraudulenta gestión financiera que lleva a una crisis bancaria internacional... y reciben fondos gubernamentales para tapan la chapuza.

Una estafa inmobiliaria que colapsa el sector económico básico de la economía nacional... y sus fortunas salvaguardadas en paraísos fiscales.

Un efecto dominó en el resto de sectores económicos... y ciertas empresas que aprovechan para reducir o renovar plantillas adecuándolas a la devaluación de los baremos salariales.

Una crisis económica salvaje... y mucho listo haciendo caja. Y todo ello, a costa de muchas familias arruinadas.

La realidad de siempre... y los discursos de siempre... ¡las promesas del cambio! El cambio sería que, para variar, los peces alimentaran las bocas de las familias, y no las bolsas de los embaucadores.— **Elena Flores Pérez**, Madrid.

Elecciones gallegas y vascas

Leí el pasado sábado 7 de marzo la columna de Manuel Rivas y, naturalmente, estoy de acuerdo con cuanto dice. Esto es:

Naturalmente que el PSDG y el Bloque han cometido errores, eso es de cajón y hay que descontárselo. Ya está descontado con la derrota en las recientes elecciones. Pero es que lo que yo observo es que el PSOE no sabe hacer pedagogía (ojo, no confundir con demagogia) y explicar sus programas, sus posibles fallos —que los hay, sin duda— y defenderse también de los ataques furibundos, extemporáneos muchas veces, y demagógicos (sí, vaya por Dios, ahora sí) del PP. ¿Cómo se explica, si no, la tremenda campaña del Audi? ¿Y cómo, si no, lo del aquelarre que han montado con el yate donde Quintana pescó en el año

Bolonia: la propaganda y la democracia

Quizá vivamos en una democracia. Que el pueblo tenga o use la palabra es otra cosa.

En las universidades se respira impotencia, pocos o muy pocos son los que comparten el optimismo frente a la reforma. Muchos profesores, la mayoría de los alumnos, estamos contra lo que hemos considerado una vulneración del sentido de la Universidad.

Sólo por nombrar algunos de los puntos vitales en los que falla la aplicación de Bolonia: la movilidad es un objetivo pero se limita la enseñanza en lenguas extranjeras y desaparece la libre elección, los títulos europeos tienen en su mayoría una duración y una estructura diferentes a la española, el SET (suplemento europeo del título) sirve "para facilitar el reconocimiento de los títulos". Entonces, ¿para qué la homologación de estudios?

2005? Para el PP todo vale, todo se aprovecha.

Y ahora sólo un prejuicio —también una advertencia— sobre el País Vasco: si Patxi López acepta los votos del PP, el PSOE nacional se arrepentirá. ¿Cómo aprobará el presidente los Presupuestos? Y esto es sólo un botón de muestra. Como dice Rivas, "el que avisa no es traidor".— **Jesús Sanz Perrón**, Madrid.

Un desarrollo insostenible

El reciente informe del colectivo ecologista en España alerta del riesgo, ante la caída del sector inmobiliario y la situación de crisis, de recurrir a una exacerbada política de promoción de autovías y líneas de AVE, incompatible con cualquier criterio de movilidad sostenible, así como de la tentación de socorrer con dinero público, pagado por todos los contribuyentes, a un sector como el inmobiliario que, como bien dice el informe, está en el origen de los problemas ambientales (destrucción del territorio) y sociales más importantes de nuestro país.

Si algo nos ha enseñado esta crisis es que una economía no

puede depender en tan gran medida de un sector tan hipertrofiado como el inmobiliario y que es necesario aprovechar esta crisis para avanzar definitivamente hacia un modelo económico que deje atrás y para siempre esta dependencia nefasta del ladrillo y el asfalto, paradigmas del desarrollo insostenible.— **Albert Gimpera**, Sant Cugat del Vallès, Barcelona.

La basura en crisis

"Llevo mucho tiempo comiendo de los cubos de la basura y antes tiraban muchas más cosas, como yogures caducados, bocadillos, latas de conservas caducadas, pescado, botellas de bebidas; un día me encontré un trozo de jamón. Pero ahora se encuentran muy pocas cosas que merezcan la pena; lo más, algún yogur caducado".

Sí, la crisis ha llegado a la basura, no sólo los bancos están en crisis. Éste es el relato de una persona que lleva "mucho tiempo" comiendo de la basura y se lo cuenta a un periodista.

En todo el mundo innumerables personas comen gracias a lo que encuentran en la basura. Para estas personas es su única posibilidad de sobrevivir y por su-

puesto no les preocupan, en lo más mínimo, posibles intoxicaciones que puedan sufrir. Peor es morir de hambre.

En Nueva York no pocas personas sobreviven consumiendo basura, y además, en Nueva York, tan creativa, se ha constituido el Club de los Comedores de Basura (el *freeganismo*), organización que agrupa a unas cien personas, muchas de ellas profesionales, profesores universitarios, con trabajo, pero les repugna que se tire tanta comida en los contenedores. Pretenden demostrar que una sociedad donde está presente tan dramáticamente la pobreza, se derrochen tantos recursos de manera tan insensata. Sólo se alimentan de basura, exclusivamente.

En España, algunos ayuntamientos han sancionado lo de revolver en la basura. No produce escándalo comer basura, produce escándalo revolver en la basura. En algunas ciudades catalanas la multa es de 90 euros, en Madrid de 750 euros. ¿Creen que estas personas pueden pagar una multa? De lo contrario, ¿serían sancionadas a realizar una labor social? Si las encarcelan, al menos en prisión podrán comer todos los días, ya que derivarlas a

comedores sociales tampoco resolvería el problema, están colapsados. Según parece, los llamados *sin techo* no serán sancionados; una anciana que percibe una pensión de 250 euros, si ella puede ser sancionada y condenada a pagar una multa porque tiene un techo que está por derrumbarse sobre su cabeza, pero tiene techo.

Por favor, libertad para comer basura. Si una sociedad no puede alimentar a sus miembros, que se siga mirando para otro lado. Si da sacos, si se me mire.— **Héctor Anabitarre Rivas**, Aranjuez, Madrid.

La espera hispano-lusa

El 27 de septiembre de 2007 una visita del presidente brasileño Lula sirvió para rubricar un acuerdo con España convalidando el carné de conducir entre ambas naciones.

A pesar de que el Congreso español lo ratificó en esas navidades, no fue hasta el 24 de diciembre de 2008 cuando hizo lo propio su homólogo brasileño, siendo entregados los documentos definitivos el pasado 7 de enero para su publicación en el BOE lo que permitirá su entrada en vigor. Después de tan ardua espera, ¿piensan aún agotar el plazo legal de tres meses alegando que no es prioritario?

¿Por qué postergar de forma tan incomprensible algo tan beneficioso para la ciudadanía de ambas naciones?— **Mariángeles Sánchez Manso**, Valladolid.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en www.elpais.com.
CartasDirector@elpais.es

Iberoamérica y la crisis económica

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR más, su fuerte impacto en el bolsillo de las familias más pobres.

En cuanto a las medidas, las políticas de estímulo a la demanda interna que están ejecutando los Gobiernos podrían no ser suficientes, así que quizá haya que preparar medidas adicionales. Es fundamental defender los logros sociales de los últimos años para no perder terreno en la lucha contra la pobreza. Lo peor de todo es el desempleo, que ha alcanzado y alcanzará niveles alarmantes en todo el mundo. También en América Latina.

Lo que se espera del G-20 es claro: crear una nueva arquitectura económica basada en marcos regulatorios universales para el sistema financiero; implementar más estrictos mecanismos de supervisión, y reforzar el papel del Fondo Monetario Internacional.

Hace falta un auténtico banco central mundial con recursos adicionales. Los 250.000 millones actuales son muy limitados para la magnitud del problema. Deberían, como mínimo, duplicarse, y deberían activarse los derechos especiales de giro, que hoy serían un poderoso instrumento de apoyo financiero, especialmente a las economías emergentes.

Las economías industrializadas están sufriendo efectos brutales en términos de destrucción de riqueza y empleo. América Latina, por primera vez en décadas, ni ha provocado la crisis ni está peor que sus homólogos en crecimiento, inflación o déficit público. Pero el riesgo de que algunos países de la región tengan que abandonar las políticas anticíclicas no es despreciable. El aumento de la pobreza y el freno a la emergencia de nuevas clases medias son muy preocupantes.

Las instituciones multilaterales son un vehículo para financiar las políticas anticíclicas y evitar programas de ajuste ante deterioros de la situación económica y financiera internacional. Sin

embargo, su efectividad requiere nuevos instrumentos y mayor capacidad de préstamo. Los procesos de ampliación de capital de estas instituciones son lentos y, quizás, llegarían tarde. Por ello, se necesitan mecanismos que ofrezcan opciones de inversión a los países acreedores que tienen reservas acumuladas.

Para los países pequeños y medios, el apoyo de la banca regional es clave

El problema central del mundo hoy es la gran erosión de la confianza a todos los niveles de la sociedad y de los actores económicos. Restaurarla no es nada fácil, pero hay que centrarse en ese objetivo. Las rápidas reacciones de los Gobiernos a la crisis son elementos positivos que debieran dar sus frutos. Pero habrá que hacer mucho más.

En primer lugar, restablecer

la solidez de los sistemas bancarios, continuar, especialmente en los países centrales, con políticas proactivas y concertadas de tipo fiscal, pero también hacer frente a los rebrotes de proteccionismo comercial y financiero. Se oyen muchas voces de rechazo al proteccionismo, pero luego se contradicen con la realidad.

Hay que afrontar los problemas con medidas concretas que apunten a objetivos claros: muchas veces, la urgencia de los problemas lleva a actuar en múltiples direcciones que desdibujan el objetivo central y generan más incertidumbre.

La experiencia nos enseña a valorar la gran contribución que pueden hacer a la confianza pública, los acuerdos políticos de amplio espectro y la concertación de políticas económicas básicas entre los sectores públicos y privados. Como se ha hecho recientemente en países como México y la República Dominicana.

Es necesario que en la reunión del G-20 en abril y en los debates de la Asamblea Extraordinaria de Naciones Unidas de sep-

tiembre se aborden estas cruciales reformas para responder a las cuestiones que mucho tienen que ver con los orígenes de esta crisis. Y que se escuche la voz de Iberoamérica que, sin duda, ayudará a encontrar soluciones.

A este propósito contribuyeron los debates en Oporto. Pero hay una iniciativa de este encuentro que no ha estado en los trabajos iniciales del G-20: la necesidad de aumentar sustancialmente el capital de trabajo, no sólo del Fondo y el Banco sino, especialmente, de bancos regionales como el BID y la CAF. Para los países pequeños y medios de la región con difícil acceso a los mercados de capital internacional —sobre todo en estos momentos en que están fuertemente demandados por las necesidades financieras de los países más desarrollados—, contar con el apoyo de la banca regional es muy importante para afrontar los impactos de la crisis internacional.

Enrique V. Iglesias es secretario general Iberoamericano.